

Exp. des Per. Lament. en 1812.

no 102. N. 120

Observacion hecha 5/23

p.^{te} el Lic. D.^{no} Florencio Pérez, Colegial habilitado de D.^o
Profesor de la R.^a Armada embarcado en la fragata de S.M.C.

Sta Brigida:

30

A la Sociedad medica de Cadix, como foro en donde
deben reunirse todas las luces, p.^a que se irradien con
mayor fuerza, sobre todos los puntos del globo en que se
conservan y aprecien los conocimientos humanos,

La presenta

Fran.^{co} Xavier Laroche
Sous Vice-Président. *[Signature]*

Cada 20 de Junio de 1816.

E.
J.
1816-1819

En la ciudad de Veracruz a 10. de Abril de
 1794. fui llamado por invitación en la calle de la Madera, a
 Maria Antonia Arceles, edad de veinte y nueve años, tem-
 peramento melancólico bilioso, q. padecía una calentura lenta
 desde el mes de septiembre de 94. haviendola reducido casi
 a un estado marasmioso, presentando en su infeliz aspecto
 y decaída naturaleza los efectos de una enfermedad de
 este genero; la debilidad de su pulso, y sistema, la ninguna
 nutrición q. hacia, el cansancio q. experimentava en los
 mas leves movimientos, los continuos, y abundantes sudores,
 y el modo como se iba coligando caracterizaban esta fie-
 bre. q. aun no havia pasado al tercer grado.

En todos tiempos han considerado, y tratado los mayores Maestros, esta enfermedad. 1.^a symptomatica, y a la verdad no lo era menos en esta desgraciada Mu-
ger, a q.^{ta} el fruto del Matrimonio havia causado un desorden tal en todas sus funciones, q.^{ue} una positiva mu-
erte eran sus mayores esperanzas.

De la historia del mal tome alguna noticia, q.^{ue} al paso, q.^{ue} hacian el prognostico muy funesto me da-
ran lugar a admirar los casos raros, y singulares, q.^{ue} la facultad nos pone a la vista diariamente sin rela-
cion de unos, a otros, y de summa dificultad averiguar,
y conocer el caso q.^{ue} sigue la maquina del hombre
en tales, y tales circunstancias.

Origen de la Enfermedad

El mes de Mayo en el año de 1789^{ta} despo el primer
estado de su sexo, q.^{ue} unido al dulce yugo del Matrimonio
y en el Junio observo aquellas leves incomodidades gene-
ralm.^{te} precursoras de la preñez q.^{ue} siguiendo sus progresos
y acostumbrados tramites confirmaron el verdadero em-
barazo sin ocasionante de riesgo en las funciones, y conser-
vándose en buen estado de salud. hasta fines de Sept.^{bre} del
mismo año, q.^{ue} ~~quatro~~ ^{seis} comenzo a sentirse enferma.

Las incomodidades, q.^{ue} le atacaron en su principio
fueron dolores uterinos, q.^{ue} extendiéndose a toda la ca-
vidad de la Pelvis, y propagándose a los ligamentos anchos,
se manifestaron sin mayor intensidad, mas poco tiempo
después se hicieron ^{te} gradualam.^{te} insupportables, sobrevi-

no calentura alta, pesadez, y dolor de cabeza, Rubicun-
déz de la cara, y oser, y puo en el vientre. Esta catenusa
de symptomas rindieron su vigor, y animo portandola
en cama p.^a el dilatado tiempo. de catorce, o mas meses.

En todo este decurso se hallava continuam.^{te} opri-
mida de tan molestos symptomas, q.^e con intermision
los unos, y sin ella otros sofocavan de dia en dia su na-
tural robustez; aparecieron senales, q.^e podian dar alguna
idea del mal, la elevacion del vientre se fue disipando legi-
de aumentand en proporcion a los meses de su concepcion,
ningun movimiento del Fetus sentia, y le sobrevino se-
cundidad lactea a los pechos, q.^e ella decia ser la leche.

A tan deplorable situacion siguió la paliacion
de los mas intensos symptomas, y aunque paulatinam.^{te}

tuvo el consuelo de poder atender algun tanto a las tareas
de su casa, sin q.^e p.^a no separe de ser acometida algu-
nos instantes de dolor, no del todo mite.

Desde q.^e fue notando alivio, o p.^a mejor deca de
la intermision de la Enfermedad, (q.^e no fue corta) siguió usen-
do la vida matrimonial, hasta el año de 26. q.^e se auren-
to su Esposo.

En esta fecha se hallava en aquella ciud.^d el segun-
do Cirujano de Marina D.^o Miguel Maria Nime-
nez, y aunque entonces la Paciente no estava del todo
atormentada, sin embargo el hallarse achacosa, como
asi mismo el gran concepto q.^e el acreditado merito de este
Profesor havia merecido del Pueblo, le movió a consultar
con el, p.^a hallar auxilio en su methodo, del q.^e havia

2
conuido en los Facultativos del País en sus pocas vi-
sitas, p.^o su^o. deia la falta de proporciones p.^o contrastar
y ninguna confianza q.^e de ellos (sin la mayor justicia,
hacia), le habian obligado a dar toda la facultad de cu-
rar a su misma naturaleza.

Este mismo D.ⁿ Miguel Pimentel, a q.^e la enfer-
ma confiesa, no habia hecho ninguna narracion de sus
antecedentes ^{to} alacim, si no solam.^{te} los de aquella sazón, le
prescribió las medicinas internas, y externas q.^e su mucho
conocim.^{to} juzgó ^{te} convenir, y q.^e ignora quales sean p.^o no
saberse explicar la paciente, ni acordarse el mencio-
nado compañero a q.^e se lo preguntó a mi llegada a la
Havana.

A fines de 91. volvió a aumentarse su ines-

4
modidad apareciendo una fiebre, q.^e inconstantemente la molestaba,
desenvolviéronse los dolores aunque nunca tan agor-
rosos, p.^o q.^e se extendian p.^o todo el bajo vientre, la lassi-
tud, pasion de animo, frustracion de fuerzas, malas diges-
tiones, y todos sus vultados, eran los mas comunes
mentos de esta infelice, antelava p.^o instantes en le-
ve momento de alivio, p.^o aun tenia mucho q.^e padecer,
y acaso estos mismos sintomas senalan los q.^e la condu-
cirán a los fueros de la muerte.

Finalmente en medio de tantas incomodidades se ma-
nifestó una copiosa evacuacion de prociencia mole p.^o la
culpa de un olor fuerte insoportable, acompañandola
cantidad de icon de igual naturaleza, cuya ejection duró
algunos dias con mayor o menor moderacion, terminada

estas quedó libre p.^a algun tiempo. hasta q.^a una nueva
y mas manivollora espulsion volvio^a a combatinle, some-
tiendola a una profunda affliction, y fue la mayor
parte de los huesos de un feto, q.^a no siguieron el tran-
sito de la antenion, sino q.^a verificaron su salida p.^a
el ano, pasando dias del anno de unq. al de otro; en esta
circunstancia critica fue q.^a la virg.^a y observé en el
segundo grado de ectiquia como espunden el principio
de esta disenteria.

Reconoci los huesos, y noté no havia espelido nin-
guno de las cabezas, le ague me los entregase p.^a q.^a medi-
fue posible, a lo q.^a se nego^a varios veces p.^a q.^a queria ha-
cer promesa de ellos p.^a obtener su perdida salud, Ulti-
mamente a muchas instancias me cedio tres cortillaz,

un Illon, un femur, y media vertebra lumban, q.^a se
conservan en mi poder, como tamb.ⁿ un calcaneo.

Este ha sido el decurso, y orden q.^a ha seguido la
enfermedad, y sus sintomas, y aung.^a la espulsion de
ella, y sus incidentes no sea la mas proliza en q.^a lo
esencial nada difiera: Conozco q.^a segun de sen sanayoro
convenia una individual noticia de todos los accidim.
p.^a como p.^a era necesario haver hecho una observa-
cion facultativa desde el principio del mal, (q.^a no es po-
sible) me contento con exponer lo mas q.^a pude sacar
de la Relacion de la Enferma.

En orden al metodo curativo, procure^a hacerle
presente el inminente riesgo en q.^a se hallava, le puse a la
vista el estado de enfermedad, y destoro q.^a esta havia

ocasionado en el mecanismo de sus funciones, la necesidad de ponerse en manos de un Profesor, q.^o la socorri-
ese, y observase de cerca sus accidentes, y la imposibilidad de conformarse a su tratamiento, p.^o la inmediacion
en q.^o estava de dar la vela (como se verifico a los nu-
eve dias) en virtud de lo qual no podia prevenirse Ho-
men, q.^o indispensablemente havia de necesitar atenaci-
ones segun indicasen sus accidentes, p.^o sin embargo le
aconsejaba la dieta, buen uso de las cosas no naturales,
la leche de Burras, y las infusiones de racinas animadas
con aly.^o tanto de la quina p.^o el conducto de la vagina.

Pero lo mas doloroso era q.^o ni p.^o tan leve
methodo tenia proporcion, ni podia cortarse el
precioso alimento sino en fuerza de muchas fatigas:

Exortela con may actividad. a llamar un facultativo, y q.^o
acaso este prodia interceder con algunos de los sujetos ju-
dientes de la ciudad, p.^o q.^o la socorrien en su pobre situ-
acion.

Reflexion

Experientia Antem fecit, natura monstrante viam.

Don quian nanos, maravillosos, y diversos medios nos
avisa la misma naturaleza la necesidad q.^o tenemos de ob-
servar el orden y transcurso de ella! quian silenciosam.
te
nos reprehende lo poco q.^o deducen en la meditacion de la ma-
quina, sus mismos Profesores! q.^o patenter.
te
nos manifiesta lo mucho q.^o hay q.^o aprender, y lo escaseo
del tiempo, como dijo Hipocrate! vita brevis, ars longa
y finalm.^{te} como Jiel, y docta maestra nos enseña q.^o

de una juiciosa observacion de los admirables fenóme-
nos del q^{ro} humano. se deduce una flota experiencia,
la q^a. adornada, y auxiliada de los solidos principios de
una buena theoria forman el complemento del Arte.

La observacion presente y una de las q^a. tales
conocimientos nos franquea, en ella fluce el mundo
raro como la naturaleza proporciona la expulsión de
estos q^{ros} extraños, el tiempo dilatado q^a. los abriga en
su seno, y la incesante lucha q^a. sostenia con la continen-
cia.

No faltan observaciones de huecos de fetos expeli-
dos p^a. tal conducto, p^o. no seran muchas las q^a. se presen-
ten como esta haciendo el arroso de fraxto mole p^a. la
vagina, y el de feto de un p^a. el ano.

Las primeras denotan concepciones extrauterinas, y
caida del feto al vientre, q^a. siguiendo la muerte de el,
y su corrupcion contaminan, o contagian las fte. vecinas
haciendolas caer en inflamacion, y sus terminaciones.

Las segundas (como es de la q^a. se trata) nos mues-
tran evidentemente, sea una concepcion del claustrum mater-
no. q^a. sobreviniendo la muerte del infante, y ocasionando
la incomodidad. ya mencionada, tuvo p^a. seguida la
corrupcion, cuyos miasmas putridos, en las paredes del
utero produjeron una inflamacion considerable, q^a.
terminando en supuracion formó un absceso, cuya
supuracion parece la proporcionó la naturaleza p^a. la
fte. infeccion de esta entraña donde tiene immidia-
cion con el intestino recto, y de aqui, la salida de los hue-

109 del Actus.

Este sentia q^o nada tiene de evidencia, p^o mucho de probable esta fundado sobre conocimientos q^o los sympto-
mas, y accidente de la enfermedad han de cubierto, y apor-
yado en los rudimentos facultativos q^o desde luego indican
ser el camino, q^o muy facil^{te} ha tomado la naturaleza
p^o de exartarse de molestia semejante.

En el tomo primero, pag 100. de las memorias de
la Academia Real de Cirujia de Paris, tratando su-
la necesite de l'air pour les mouvemens spontanees. se halla
doctrina bien propia p^o corroborar este sistema.

En quanto al Prognostico, atendiendo las circun-
stancias de la causa, y antigüedad del mal, infeliz ^{on} situac:
de la Entuma, y desarreglo de sus funciones, me parece deve

ser bastante funesto.

La curacion enco no deve ser otra q^o paliativa, pro-
curando ayudar la naturaleza en la espulsion de los hue-
sos, y sostener el vigor q^o cada dia se halla muy abatido.
en virtud de este fracces le previene el Hgimen ya espul-
to, y q^o a la vezdad otro qualq^o necesitara la vigilancia del
facultativo, y tantas conexiones, como alteraciones se habran
de notar en el decurso de la enfermedad.

He procurado hacer la mas exacta narracion
de esta enfermedad, en q^o lo han permitido, las noticias,
q^o he podido adquirir, y mis cortos conocimientos en
la medicina; ella seria brillante, y prompota si hubie-
ra Hecho en sujeto adornado de las qualidades propias
de Expositor q^o no se advierten en mi, p^o si un vivo de

seo de progresar, q^e me estimula á suplir con la
dedicacion la falta de aquella, de aqui es q^e haya
procurendo extender una observacion en cuya meditacion
haya varios puntos de doctrina dignos todos, y cada uno
del mayor estudio.

La Cirujia, y Medicina nos pone á la vista en
cada ramo, continuados, y admirables casos q^e guian los
Profesores p^o el verdadero camino de la perfeccion, p^o la
Obstetricia nos la representa no solo como aquellos, sino
no tambien los mas dignos de compasion, al mismo tan
util fte de la Cirujia medica entregada en manos del
Empirismo, e ignorancia, sacrificada, innumerable Ma-
dres q^e danian fiele vasallos al Monarca, y no menos con-
venientes á la Religion, p^o p^o nuestra devocion / aun

19
que no faltan buenos Obstetrices) se halla casi de memoria
esta fte. del todo de la Prudencia.

Mis mayores deseos son poder perfeccionarme en
una fte tan interesante, p^o socorrer aly. de las muchas
necesidades, q^e cada dia se notan, y ya q^e no llegue á
compararme con los buenos Cirujanos q^e poseen comple-
tam^{te} este ramo, seré al menos un fiel observador de sus
casos, y saludables maximas =

Dijo =

Frac^{ta}. Jta Da y
Dño. Ferrol, y octubre 10^o de 1781

Florencio Perez, y Comoto

